

te, hacen una "cirugía plástica" de la monstruosa agonía del Sistema. Nosotros desnudamos su desastre y nos sustentamos en la delirante vitalidad impugnadora.

-El sistema es obscuro, criminal y depredador. La revuelta es un acto de defensa de la vida, y no tiene sentido dar explicaciones ni etiquetas.

-Los "viejos luchadores", los que trafican con el status, el sexo y el prestigio, ahora profitan del absurdo. Nosotros gritamos: anarquía y orgasmo, subversión y comuna, superhombre y

sentido, despertar e insurrección.

-Los conformes, los cerdos, los patronos, los gendarmes, los primates, los cómplices y complacientes, los funcionarios de la Gerontocracia, se aferran a la decadente perpetuación del naufragio de la racionalidad y la civilización represiva planetaria. Nosotros somos entusiastas nihilistas, demolidores y arquitectos de la libertad, subversores insobornablemente lúdicos, hermosos monstruos que devorarán toda la noche de la historia, hasta derramar el alba estremecida de la Gran Plenitud.

M.L.I.F.

"En la barraca se comenzará con la farsa electoral. Delante de los electores de cabeza de serrín y orejas de burro, los candidatos burgueses, vestidos de payasos y cubiertos de programas electorales de múltiples promesas, ejecutarán la danza de las libertades políticas y hablarán con lágrimas en los ojos, de las miserias del pueblo, y, con voz sonora, de las miserias de la patria. Y los electores de cabeza de serrín rebufarán a coro, fuerte y sostenido: ¡ih! ¡oh!, ¡ih! ¡oh!

En seguida se dará principio al gran espectáculo: El robo de los bienes de la nación."

Paul Lafargue.

DESPOTISMO ORIENTAL.

Una de las dinastías más despoticas de la historia china, decretó la quema pública de todos los libros existentes en el reino y persiguió hasta el cementerio a los que se resistían. También envió a millones de hombres a construir la Gran Muralla China, con el pretexto de poner una defensa ante las invasiones de Occidente. De manera similar operó José Stalin en la Unión Soviética. No le castó

Oscar Alvarez.

la destrucción de los libros que servirían de testimonio del pasado revolucionario, ordenó con la ayuda de los fusiles, la redacción de miles de libros que narraran toda la historia soviética de nuevo. Sonó en su vejez con la construcción de una Gran Muralla Rusa de alambres de púa que tuviera la influencia económica, apresara los destinos de las grandes mayorías y diera paz y seguridad a las vidas de la clase dirigente.

O.A.